

En memoria de Federido Gil

Nota de los Directores

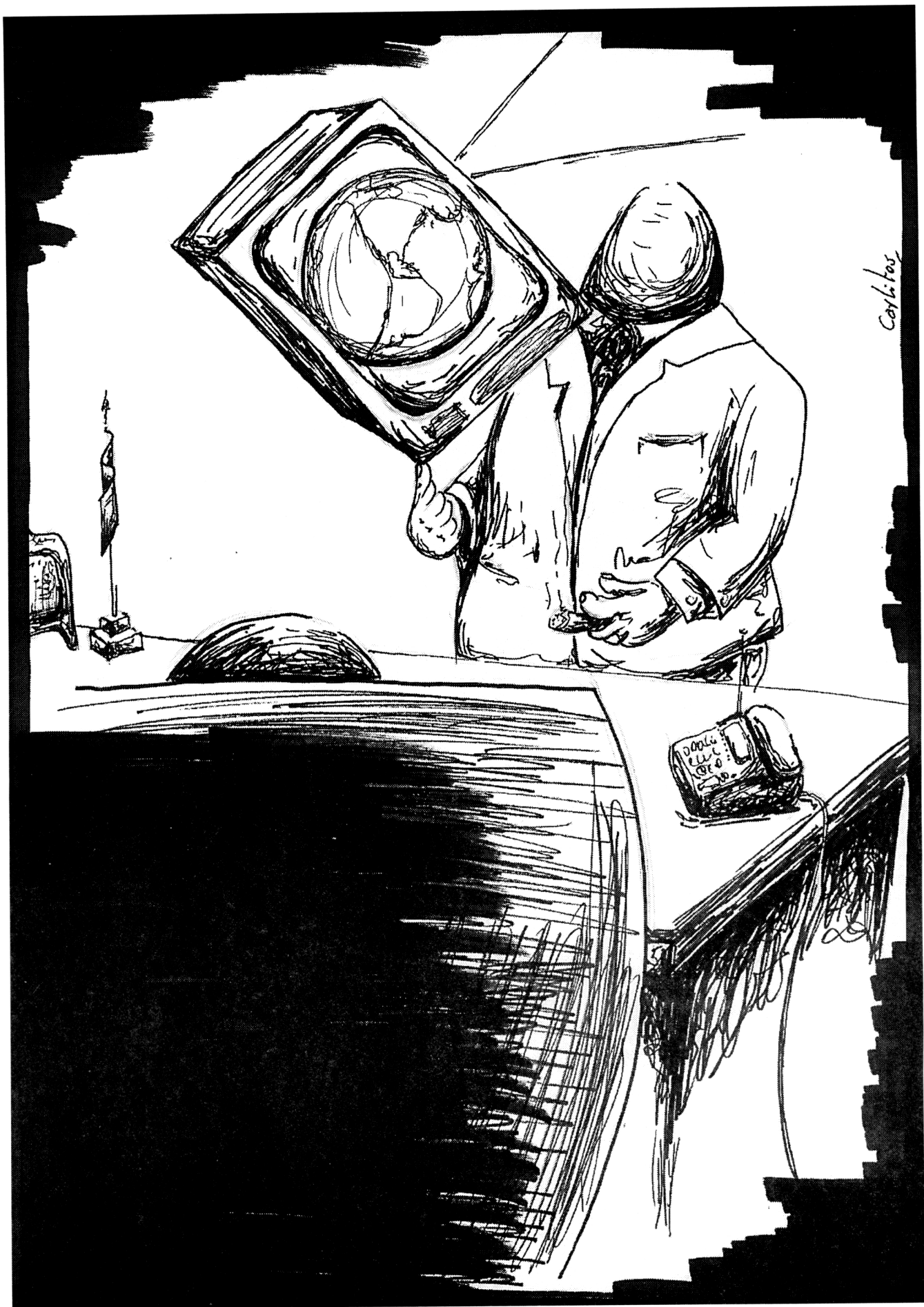
La revista *América Latina Hoy* celebra su número 25. Esta publicación es el resultado de un esfuerzo de coordinación y organización llevado a cabo por numerosos profesionales de la docencia y de la investigación y por un grupo de estudiantes de doctorado que ha ido nutriéndose de los programas de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología y del Instituto Ortega y Gasset, de la Universidad Complutense de Madrid; y en el presente del Instituto Interuniversitario de Estudios de Iberoamérica y Portugal, de la Universidad de Salamanca.

Sus objetivos, a lo largo de su década de existencia, se han orientado a cumplir una función de vínculo entre los especialistas de diferentes países y de fuente de consulta sobre temas que interesan a la reflexión y a la investigación en el marco de las ciencias sociales. Ha intentado siempre mantenerse atenta a los debates académicos contemporáneos planteando en sus páginas importantes trabajos de construcción conceptual, de análisis de casos y de estudios comparativos. En este sentido, ha significado un aporte importante en la constitución de campos disciplinares de las ciencias sociales latinoamericanas y en el análisis y la comprensión de problemas más preocupantes y sugestivos.

En una época en la que las relaciones sociales y de producción parecen estar guiadas por una lógica económica y mercantil, *América Latina Hoy* intenta transitar una vía más sólida guiada únicamente por la desinteresada búsqueda de un lugar de reflexión que incluya a todos aquellos que están dispuestos a trabajar, desde cualquier área de conocimiento, en el análisis y estudio de la realidad social y política de América Latina. Con el esfuerzo de muchos académicos que colaboran tanto en el Consejo Consultivo como en el Comité de Redacción y que conforman un grupo multidisciplinar y multicultural preocupado por la actualidad de los países latinoamericanos en sus más diversas facetas, nuestra publicación ha logrado reunir en estos 25 números a más de 200 autores de diferentes nacionalidades americanas y europeas.

Desde este reducido espacio, esperamos sinceramente seguir contribuyendo durante mucho tiempo más a la ampliación y consolidación del análisis y entendimiento de la situación de América Latina y a una cooperación científica y cultural que logre estrechar cada vez en mayor medida las relaciones con el mundo latinoamericano.

MANUEL ALCÁNTARA SÁEZ
ESTHER DEL CAMPO GARCÍA
Directores



1. INTRODUCCIÓN

La problemática relación entre medios de comunicación y poder político se presenta como uno de los factores determinantes del acontecer político y sociocultural de los inicios del siglo XXI. El “cuarto poder” sobrepone su lógica de lo transitorio, lo espectacular y “lo rentable” en términos de publicidad a las instituciones de gobierno, ya indisociables para el ciudadano de su imagen pública. También condicionan los medios a los gestores de una economía ligada, cada vez más, a las nuevas tecnologías emergentes y, en suma, a todo colectivo que persiga ser tenido en cuenta por quienes rigen su presente y su futuro. Esto ocurre a escala local y global, de forma simultánea, a veces, complementaria; otras, contradictoria.

Los medios de comunicación constituyen un proceso-marco con renovada incidencia en las formas y los procesos políticos. Entre otras muchas cuestiones, han transformado las fronteras de lo público y lo privado, dificultando la compleja articulación de los intereses individuales y colectivos en las democracias de mercado contemporáneas; al mismo tiempo, inciden en el derecho de la ciudadanía a recibir información para entender y participar en el desarrollo de la sociedad, y en la libertad de empresa informativa (confundida por muchos con la de expresión), cada vez más concentrada e irresponsable, excepto ante anónimos accionistas.

Los medios privados compiten y colaboran con las instituciones del Estado en el diseño de la agenda política y de los nuevos itinerarios de acción político-sociales. Lo que señala la urgente necesidad de (re)construir un marco regulador de la actividad de los gestores de la opinión pública que garantice la deliberación, la toma de decisiones y la fiscalización de los representantes desde el punto de vista democrático. De hecho, los medios son agentes que modelan por intereses propios (y su simbiosis con otros actores) los antiguos espacios de participación y representación. Asimismo, ofrecen potenciales espacios en los que la reinención de lo político y de la ciudadanía puede avanzar a través de la innovación del debate público.

Desde esta perspectiva, la acción de los medios se erige en un plano de análisis de suma importancia, estratégico si queremos entender las actuales dinámicas políticas y su articulación con las esferas socioculturales. Los medios, como todas las instituciones sociales, son el producto de su ambiente, pero a la vez, y cada vez más, (con)forman ese ambiente simbólica y materialmente. Esa misma naturaleza mediadora -son el medio para decir y hacer en sociedad y, progresivamente, un fin en sí mismos- plantea diversos problemas epistemológicos y metodológicos. Las ciencias sociales, en general, y la ciencia política en particular, tienen serias dificultades para presentar datos empíricamente relevantes que avalen la cualidad y magnitud de este cambio cultural -para algunos autores de dimensión civilizatoria-.

En este número de América Latina Hoy hemos recogido las contribuciones de diversos investigadores en esta dirección. Sus esfuerzos y trabajos abordan de forma problematizadora cómo los medios inciden en las pautas sociocognitivas y politicoculturales que construyen la esfera pública y, por tanto, la convivencia democrática de las sociedades contemporáneas. A los coordinadores de este número, sólo nos queda agradecer la prestancia y la inmejorable disposición de quienes elaboran el “medio de comunicación” que usted, lector/a, tiene en sus manos.

ARIEL JEREZ
VÍCTOR SAMPEDRO BLANCO